



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE



Parroq. Ntra. Sra. Reina del Cielo • Año IV, Nº 24, 28 de marzo de 2010

Lucas 23, 1-49

¹Y levantándose todos ellos, le llevaron ante Pilato. ²Comenzaron a acusarle diciendo: «Hemos encontrado a éste alborotando a nuestro pueblo, prohibiendo pagar tributos al César y diciendo que él es Cristo Rey.» ³Pilato le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» El le respondió: «Sí, tú lo dices.» ⁴Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la gente: «Ningún delito encuentro en este hombre.» ⁵Pero ellos insistían diciendo: «Solivianta al pueblo, enseñando por toda Judea, desde Galilea, donde comenzó, hasta aquí.» ⁶Al oír esto, Pilato preguntó si aquel hombre era galileo. ⁷Y, al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que por aquellos días estaba también en Jerusalén. ⁸Cuando Herodes vio a Jesús se alegró mucho, pues hacía largo tiempo que deseaba verle, por las cosas que oía de él, y esperaba presenciar alguna señal que él hiciera. ⁹Le preguntó con mucha palabrería, pero él no respondió nada. ¹⁰Estaban allí los sumos sacerdotes y los escribas acusándole con insistencia. ¹¹Pero Herodes, con su guardia, después de despreciarle y burlarse de él, le puso un espléndido vestido y le remitió a Pilato. ¹²Aquel día Herodes y Pilato se hicieron amigos, pues antes estaban enemistados. ¹³Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo ¹⁴y les dijo: «Me habéis traído a este hombre como alborotador del pueblo, pero yo le he interrogado delante de vosotros y no he hallado en este hombre ninguno de los delitos de que le acusáis. ¹⁵Ni tampoco Herodes, porque nos lo ha remitido. Nada ha hecho, pues, que merezca la muerte. ¹⁶Así que le castigaré y le soltaré.» ¹⁸Toda la muchedumbre se puso a gritar a una: «¡Fuera ése, suéltanos a Barrabás!» ...

(Por ser muy amplio el texto, no cabe completo . Por favor continuad por vuestra cuenta).

ESTA SEMANA:

TESTIMONIO: [EL MISTERIO PASCUAL](#)

CONFIRMAR LA FE: [CARTA DEL PAPA A LA IGLESIA DE IRLANDA](#)

TESTIMONIOS

EL MISTERIO PASCUAL

Extracto de un artículo de un teólogo español que lo redactó justo antes de su muerte.

El modo como uno vive la vida califica la muerte. Si uno se considera dueño y señor de su vida siempre verá la muerte como un violento robo, pero si uno la considera como un don que administrar en un tiempo limitado nunca se verá como arrebatada, sino como “puesta en una mano más fuerte” como escribía Bonhoeffer al final de la suya y “sentirse contento” tanto si esta es de manera rápida e imprevista como lenta y sufrida.



¿Qué iluminación recibe desde el horizonte de la fe cristiana?

- El misterio Pascual sabe del misterio de la muerte del hombre, porque versa sobre la muerte y exaltación de quien siendo Dios es también Hombre, y en esa doble condición comparte el destino de la humanidad.

¿Qué es lo que el misterio Pascual nos pone ante los ojos?

- La figura de Alguien que vivió su muerte como una entrega personal y consciente de su vida, y esto, no sólo en su último momento, sino como culminación de un modo de vivir coherente con esta lógica, desde el que la muerte recibe su calificación (la muerte es el momento donde se da la talla de una vida).
- Este modo de vivir y morir recibe el **Sí de Dios**, y convoca a toda la humanidad en su nombre constituyéndolo en cabeza, y a todos los que en comunión con El y en EL, antes y después, transforma el destino de esta muerte en Vida: Pascua
- Jesús al entregar su vida culmina un modo de haberla vivido (como uno ha vivido su vida califica su muerte). Jesús es un caso paradigmático de quien ha vivido la vida no como una posesión, sino como donación. No como algo que hay que asegurar, sino un “entregarse a la misión” aún a riesgo de perderla: “es la semilla hundida la que da fruto”, “el que pierde su vida la gana”.
- Se convierte en “buena noticia”, elemento central de una convocatoria a creer que aquel que habían contemplado muerto, vive, y es donador de vida a cuantos se acercan a El.

La celebración de la Pascua tiene que ver con nuestro modo de vivir y morir.

Desde la muerte de Cristo entendida como acto supremo de entrega procede una luz y fuerza capaces de transformar todas las vidas y la historia. **¿en que se apoya esa fuerza?**

- Se apoya en el hecho de que en la cruz se destruye la soberanía del pecado que esclaviza al hombre.
- La cruz revela el enfrentamiento mortal entre Dios y el egoísmo humano como pecado fundamental de la humanidad.
- La muerte en la cruz hace visible para siempre el trasfondo real de la historia. En el anverso de esta historia, los que preservan sus propias vidas son admirados por ello, y reciben el premio de tal comportamiento, en cambio los infelices que deciden entregarla a los más desfavorecidos, son compadecidos porque lo pasan muy mal junto al que sufre. Pero he aquí que Dios en la Cruz abraza el mismo destino que los condenados por la lógica del sistema, y con ello les hace saber que **es** este esquema el que hace suyo: el que ve un sentido en el sufrimiento, el que reconoce que son todos los derrotados y desprivilegiados de la historia los que gozan de su predilección.
- No todas las muertes son iguales, no es lo mismo una muerte oscurecida por la desesperanza y frustración fruto del egoísmo humano, que otra forma de morir iluminada por el Sí de Dios a quien fue definido por el teólogo D.Bonheffer como **“el hombre para los demás, y por ello, el crucificado”**

CONFIRMAR LA FE

La Carta del Papa a los católicos de Irlanda también nos concierne

La carta del Papa a los católicos de Irlanda por la crisis de los abusos sexuales por parte de algunos representantes de la Iglesia es un documento impresionante. El Santo Padre, además de expresar su profundo dolor, habla de su cercanía en la oración a toda la comunidad católica irlandesa en este momento doloroso y sugiere un camino de curación, renovación y reparación.



Sus palabras se dirigen sobre todo a las víctimas, y demuestran una participación muy cercana a su sufrimiento y a su desilusión, porque la confianza que tenían en representantes de la Iglesia se ha visto traicionada. El Papa, que ya en el pasado ha encontrado y ha escuchado a víctimas de abusos -en América, en Australia y también en Roma- dice que está dispuesto a seguir haciéndolo en el futuro.

Las palabras dirigidas a los culpables son muy duras. El Papa dice que deben responder de sus pecados y de sus crímenes ante Dios y ante los tribunales debidamente constituidos. Pero mientras exige que se sometan a las exigencias de la justicia, les pide que no pierdan la esperanza en la misericordia de Dios y que hagan penitencia.

El Papa también dirige palabras de aliento e invita a la responsabilidad a los padres, a los jóvenes, a los sacerdotes, a todos los fieles. Hace un llamamiento severo a los obispos por los errores cometidos en la guía de las personas que tienen confiadas, e insiste para que pongan en práctica con rigor las normas penales de la Iglesia en los casos de abuso, y colaboren con las autoridades civiles para la justicia y la tutela de la juventud.

El Papa propone también iniciativas concretas, espirituales y pastorales, de penitencia y de renovación espiritual.

Del mismo modo que su visita a Estados Unidos ayudó a la Iglesia local a salir de una crisis parecida y a reemprender con confianza el camino, la carta a los fieles de Irlanda debe marcar un nuevo punto de partida.

El dolor del Papa que destila la carta es tremendo y sus recomendaciones son tan estrictas y ajustadas al problema como reconfortantes para sus víctimas y para toda la Iglesia de Irlanda que sufre y a la que se le pide un gran esfuerzo para encontrar el camino de vuelta a la casa del Padre. No sería admisible que, en este trance, dejáramos solos al Papa y a la Iglesia de Irlanda: ni admisible ni evangélico. Por lo tanto, también en nuestra Iglesia de España y de nuestra Parroquia deberán elevarse sacrificios y oraciones para que el Señor se apiade de todos y nos bendiga.